



# ENSEÑANZA

Material de estudio bíblico

*La confianza refuta la  
ansiedad*



“Tu palabra es lámpara a mis pies,  
y lumbrera a mi camino.”

SALMOS 119:105

# La confianza refuta la ansiedad

Enseñanza por Gustavo Bravo

## Citas bíblicas mencionadas

Salmos 119:105; Filipenses 3:1, 5, 7-8, 10, 12-14; Salmos 103:2, 12; Filipenses 4:1, 5-8, 13, 19; Salmos 55:22; Efesios 6:15.

## La Palabra como lámpara para vivir el hoy

Vamos al libro de Salmos, **capítulo 119**.

Si hay algo que a la gente le ocupa el tiempo hoy en día, o que generalmente estamos mirando, es qué hay en el horizonte. ¿Qué va a suceder más adelante? ¿Qué va a venir? ¿Cómo voy a afrontar lo que viene? Pareciera que siempre vivimos mirando algo más allá del horizonte: el resultado, el tiempo, el desenlace, lo que va a ocurrir.

Pero hay que dejar de vivir en el horizonte y empezar a vivir en el hoy. Porque si hay algo que tú y yo sabemos es que Dios tiene cuidado de nosotros.

Mucha gente se refugia en brujos, adivinos, agoreros o astrólogos porque vive con una preocupación: ¿qué va a ser de mi vida? ¿Hacia dónde voy? Hay gente que incluso se pregunta cuál será la fecha de su muerte, o de qué se va a enfermar. Así vive la gente: buscando respuestas hacia un futuro que no les deja vivir el día de hoy.

Eso también puede estar pasando entre los creyentes, en la iglesia, entre los hermanos en Cristo. Puede haber mucha ansiedad a nuestro alrededor, en nuestro tiempo y en nuestra época. Pero hay algo importante que nosotros sabemos: no tenemos una bola de cristal. Nosotros no confiamos en el horóscopo para saber qué va a ocurrir o qué no va a ocurrir. Lo que sí tenemos es la Palabra de Dios.

Por eso **Salmos 119:105** dice: "*Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino*". Es personal. Cada uno tiene una lámpara personal. La única lámpara que nosotros tenemos para poder caminar es la Palabra de Dios.

No solamente es una lámpara diaria, constante, minuto a minuto, sino también lumbrera a mi camino. Dios compara Su Palabra con una fuente de revelación, de iluminación, de alumbramiento para mis pies hoy. No está hablando de vivir esclavos del futuro, sino de caminar hoy con la luz de Su Palabra.

## Cristo es la lumbrera y el camino

Jesucristo es la mayor de nuestras lumbreras. Jesucristo fue la Palabra de Dios encarnada. Jesucristo es la imagen de la lumbrera, el ejemplo que alumbramos. Él es el camino por donde yo he de andar. ¿Y cómo voy en ese camino? Según la lámpara me indica, todos los días.

Por eso no me ocupo de lo que pueda ocurrir más adelante como si eso gobernara mi vida. No pongo mi mirada en lo que va a suceder más adelante con ansiedad, aunque la Palabra de Dios sí nos dice que hay algo que va a suceder: el retorno de nuestro hermano mayor, Jesucristo. Esa es nuestra gran esperanza.

Poner la mirada en las cosas de arriba y no en las de la tierra es dejar que la Palabra de Dios sea lámpara a tus pies. Los pies representan nuestro movimiento, nuestro mecanismo de acción.

*Lámpara es a mi mecanismo de movimiento Tu Palabra.* Efesios habla de calzar nuestros pies con el apresto del evangelio. *La forma de iluminar nuestros pasos es con la Palabra de Dios.*

Lámpara es a mis pies Tu Palabra y lumbrera a mi camino. Por eso no temeré lo que me pueda hacer el hombre. Donde se anida el temor, se anida la oscuridad. Una de las cosas que hoy le está ocurriendo a la gente es la acumulación de miedo. Hay grandes acumulaciones de miedo en la vida de muchas personas.

Hay miedo a que no se cumpla la Palabra de Dios, miedo a no confiar en Dios, miedo a recibir respuestas o a no recibir respuestas de parte de Dios. Y como hay miedo, la gente se ve llevada a acumular más de lo que puede usar, a gastar más de lo que tiene, a prepararse desmedidamente porque algo puede ocurrir en el futuro. Ese tipo de miedo se va acumulando más y más en la vida de la gente.

## Prosigo hacia la meta

Vamos a **Filipenses**. Recordemos que Filipenses es una carta de corrección práctica por el error que se introdujo en la iglesia al no seguir las instrucciones de Efesios. Fue dirigida a los creyentes de Filipo, pero inspirada para la iglesia, para nosotros hoy.

**Filipenses 3:14** dice: *"Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús"*. Siempre estamos siguiendo detrás de algo. Pablo dice: prosigo. Esa palabra tiene la idea de presionar hacia la marca, hacia alcanzar la meta.

Hay oscuridad, situaciones, dudas y temor; pero yo prosigo a la meta. ¿Qué debo hacer en este momento? Proseguir a la meta. Cuando desví mi atención, dejo de proseguir hacia la meta. ¿Cuál es la meta? El premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Para poder proseguir hacia la meta, tengo que perseverar en la verdad de la Palabra de Dios. No puedo proseguir si la luz de la Palabra de Dios en mi corazón se apaga, porque lo que hace que yo me mueva hacia la meta son los pies de mi mente, el centro de acción de mi corazón. Si la luz se apaga, ¿a qué meta voy a seguir?

*Por eso muchas veces ni siquiera sabemos hacia dónde vamos.* Allí se anidan la duda, la incredulidad y el temor, de donde nacen tantas enfermedades en la vida. Pablo dice: prosigo a la meta.

## Regocijarnos en el Señor

En **Filipenses 3:1** leemos: *"Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor"*. Esa palabra gozaos es regocijense. La pregunta sería: ¿en qué me estoy regocijando hoy? ¿En qué me estoy regocijando en este momento?

Pablo dice: regocijense en el Señor. No me es molesto escribirles las mismas cosas, y para ustedes es seguro. Uno se regocia en el Señor a medida que se mete en la Palabra de Dios.

Pablo ya se había regocijado en cosas en las que no debía regocijarse. Él lo entendió. En **Filipenses 3:5** menciona que fue circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; y en cuanto a la justicia de la ley, irreprochable.

Tenía de qué regocijarse según la carne. Tenía en qué confiar según los cinco sentidos. Pero en el **versículo 7** dice: *"Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por*

*amor de Cristo". Él entendió que la piedad, su relación íntima y vital con Dios, era la verdadera ganancia.*

Él entendió que su relación con el Padre era lo que le daba verdadero triunfo en su vida. Por eso podía regocijarse en el Señor, y no en los títulos, en el conocimiento de la ley o en aquello que tenía por los cinco sentidos. Puso su confianza en Cristo.

## Lo que era ganancia, ahora es pérdida

Pablo tomó la Palabra y la hizo lámpara a sus pies. Dejó que la Palabra fuera lumbrera a su camino. Recordemos cómo se le presentó Jesucristo: como una luz que cegó sus ojos. La lumbrera se le presentó, porque ¿quién era capaz de testificarle a Pablo, perseguidor de la iglesia?

Cuando el Señor Jesucristo se le presentó, Pablo dijo: "Señor". Reconoció que era Cristo en su vida. Y cuando llamó a Jesucristo Señor, puso como pérdida todo lo demás que antes era ganancia para él.

Nosotros hemos recibido a Jesucristo como nuestro Señor. Entonces, ¿cuántas cosas siguen siendo ganancia para nosotros aparte del Señor Jesucristo? Nuestra ganancia tiene que ser Jesucristo, el conocimiento de la Palabra de Dios. Esa es la mayor ganancia.

**Filipenses 3:8** dice: *"Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,"*

Que aún estima todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, su Señor. Si no considero como pérdida aquellas cosas que no me dejaban avanzar, nunca voy a alcanzar la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús.

Por amor a Cristo, Pablo lo perdió todo y lo tuvo por basura para ganar a Cristo. Pero ¿qué perdió? Perdió todo lo que le quitaba la vida. Perdió su confianza en los cinco sentidos, perdió su amor por las cosas materiales, perdió su apego a lo que para el mundo era éxito, renombre y estatus. Y tenía que haber algo que lo motivara a perder: el amor.

## Conocer a Cristo en la práctica

**Filipenses 3:10** dice: *"A fin de conocerle"*. Si quiero conocer al Señor Jesucristo en la práctica, no solo en teoría, debo estar dispuesto a perder todo aquello que pesa sobre mi vida por los cinco sentidos y que tal vez hoy creo que es ganancia.

Pablo habla de conocer a Cristo y el poder de Su resurrección, y la participación de Sus padecimientos, llegando a ser semejante a Él. Pero luego, con mucha franqueza, en el **versículo 12** dice: *"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo"*.

Pablo no pretendía haber llegado a la estatura definitiva o al punto de espiritualidad que Dios deseaba. No decía: ya llegué. Pero una cosa hacía: proseguía. ¿Sientes que aún no has llegado al nivel de Cristo? Prosigue. Esta es una carrera de resistencia. Es perseverar en la Palabra de Dios. Prosigue.

En el **versículo 13** vuelve a confirmar: *"Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante"*. Esa frase, olvidando ciertamente lo que queda atrás, es un diamante de Dios.

## Olvidar lo que queda atrás

Olvidar no significa borrar completamente el pasado, como si uno pudiera sufrir una amnesia repentina. Ninguno de nosotros puede borrar todo recuerdo. Eso no es lo que enseña **Filipenses 3:13**.

Olvidando ciertamente es declarar como nula, vacía y sin importancia la influencia que tu pasado y los efectos de ese pasado pueden tener sobre tu presente y tu futuro en Dios. No es que no lo recuerde, sino que declaro que el pasado y su influencia no van a gobernar mi vida hoy. Eso es perdonar. Eso es olvidar lo que quedó atrás.

Cuando declaras como nula y vacía la influencia de las cosas pasadas que pueden estar afectando tu vida hoy, entonces puedes extenderte a lo que está delante. Y no estamos hablando de un futuro incierto que no conocemos, sino del futuro que sí conocemos: el premio del supremo llamamiento, el galardón, el retorno del Señor Jesucristo.

Pon la mirada en el retorno del Señor Jesucristo. Aprópiate de las cosas espirituales que Dios te dejó. No apagues la lámpara de la Palabra de Dios en tu vida. Anula la influencia de las cosas que sucedieron en el pasado, o que hiciste en el pasado, para que no sigan afectando lo que eres hoy. De esa manera podrás proseguir hacia la meta y no acumular miedo.

## Dios alejó nuestras rebeliones

**Salmos 103:12** dice: *"Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones"*. Así como Dios alejó de nosotros nuestras rebeliones, esas mismas rebeliones no pueden seguir influenciando lo que somos hoy.

Así como Dios las hizo alejar, yo también tengo que declarar nulo y vacío el impacto de mis rebeliones o de mi pasado en el día de hoy, para poder proseguir hacia adelante.

**Salmos 103:2** dice: *"Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios"*. ¿Qué beneficio? Que Dios tomó tus rebeliones y las separó de tu vida. Por eso no permitas que las influencias de tus rebeliones o de tus asuntos pasados influyan hoy. Decláralas nulas y sin provecho, para poder proseguir hacia lo que está delante.

## Por nada estéis ansiosos

**Filipenses 4:1** dice: *"Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados"*. No dice firmes en el pasado, ni firmes en tus acciones personales, ni firmes en tus bienes. Dice: firmes en el Señor.

Luego, **en Filipenses 4:5**, dice: *"Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca"*. Cuando uno vive de esta manera, la gentileza se ve. Otros la ven. Y el Señor está cerca todos los días.

**Filipenses 4:6** dice: *"Por nada estéis afanosos"*. Por nada estéis ansiosos. No permitas que tu corazón se divida en veinte partes. No permitas que tu mente se quiebre en muchas partes. Eso es lo que significa la ansiedad: una mente dividida, fragmentada.

No presentes tu ansiedad al horóscopo, ni a la adivinación, ni a tu mejor amigo, ni a aquello que el mundo consulta buscando seguridad. Presenta tus peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

Eso no significa dejar de planificar o dejar de ser prudentes. No significa vivir irresponsablemente. Soltamos el miedo, pero nos mantenemos creyendo en el Padre. La ansiedad se la ponemos a Él, pero seguimos planificando y cumpliendo lo que nos corresponde.

## Vivir el día de hoy confiando en Dios

No me preocupo por lo que está más allá del horizonte como si eso gobernara mi corazón. Trato de vivir el día de hoy, porque cada día trae su propio afán. El pasado ya pasó.

Hay una frase que dice que el futuro es incierto y el presente es hoy. Pero para un hijo de Dios el futuro no es incierto. Nuestro futuro, como renacidos del Espíritu Santo, está en manos de Dios. Nuestro futuro está puesto en el galardón, en el retorno del Señor Jesucristo. En nuestro futuro no hay incertidumbre.

Pero la Palabra de Dios se vive en el día a día. Cumplo las cosas que tengo que cumplir, planifico lo que tengo que planificar, cumplo con el trabajo y con lo más mínimo, y Dios se encargará de las cosas de las que yo no me puedo encargar. Pero también debo encargarme de lo mío.

Encárgate de tu vida. Encárgate de estudiar la Palabra de Dios. Encárgate de vivir la Palabra de Dios y de hacer conexión con los recursos para una vida abundante. Dios se encarga de aquello que tú no puedes. **Salmos 55:22** dice: *"Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará"*.

## La paz de Dios guarda el corazón

**Filipenses 4:7** dice que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús. Esa paz es un estado de creencia inalterable. Sobrepasa todo entendimiento. Nadie puede entender que, en medio de una guerra o en medio de tantas malas noticias, tú estés en paz. Pero esa es la paz de Dios.

Esa paz guarda, protege y preserva lo más profundo de nuestra mente y nuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Luego **Filipenses 4:8** nos dice en qué debemos pensar: *todo lo verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.*

Todo eso no se encuentra en las noticias ni en la corriente del mundo. Todo eso se encuentra en la Palabra de Dios. Suelta lo que no es verdad. Suelta lo que no es honesto. Suelta lo injusto, lo impuro, lo que no es amable. Suéltalo, porque eso apaga la lámpara. Y la lámpara de la Palabra de Dios es nuestra vida.

## Dios suplirá todo lo que nos falta

**Filipenses 4:13** dice: *"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"*. Todo lo puedo por medio de Cristo, que me infunde fortaleza interior.

Y la gran promesa que debo guardar en mi corazón, gracias a las habilidades de Dios en Cristo en mí, y gracias al conocimiento de Dios en Cristo que he ganado al echar a la basura todo aquello que no me dejaba conocer al Señor Jesucristo, está en **Filipenses 4:19**: *"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús"*.

Mi Dios suplirá todo lo que nos falta. Todo lo que necesitemos, mi Dios lo suplirá. Por eso no me preocupo por el horizonte ni por lo que va a ocurrir. Pongo mi mirada en el galardón y ajusto el lugar donde debo andar en mi corazón.

**Ahí entiendo en qué carrera debo estar.** La carrera en que debo estar es la carrera hacia el supremo llamamiento. Es la carrera de mi vida, la carrera de Cristo, la carrera de los frutos del espíritu.

### **Correr con paciencia la carrera**

No corremos sin entender. Corremos con paciencia. Corramos con mucha paciencia la carrera que tenemos por delante, confiando en nuestro Padre, porque Él ya sabe de qué cosas tenemos necesidad. Amén. Dios los bendiga en el nombre de Jesucristo.

